

Capítulo uno

JESÚS REVELA LO QUE HABÍA VISTO EN EL CIELO

Cuando todo se ve perfecto.

El camino que lleva a un creyente a ser tentado o a enfrentarse a las pruebas comienza un largo camino. Comienza cuando todo se ve perfecto y brillante como una hermosa mañana de domingo. Uno ha recibido a Jesús en su corazón, asiste regularmente a la iglesia, vive una vida honesta, puede tener un ministerio próspero, hace todo de acuerdo a la Palabra de [Dios](#) y uno generalmente espera una buena vida de un cristiano bendecido. Si todavía está en esta etapa, entonces agradezca a [Dios](#) que este mensaje esté en sus manos. Así es exactamente como empezó Job. La Biblia nos dice que en esta etapa Job era perfecto, recto y evitaba el mal. Tenía un matrimonio maravilloso y Dios lo había bendecido con riquezas y buenos hijos. ¿Qué hay de nuestro Señor [Jesucristo](#)? Antes de que fuera tentado y probado por el diablo, [Jesús](#) lo tenía todo brillante. Acababa de ser bautizado por uno de los más grandes profetas que jamás haya existido, y acababa de ser llenado con el Espíritu Santo de una manera espectacular. Y en una rara muestra del favor divino, [Dios](#) había abierto los cielos para decirle al mundo entero que [Jesús](#) era su Hijo especial.

Entonces el camino pasa entre bastidores.

Esta sección del camino, que lleva al creyente a la tentación y a las pruebas, en realidad pasa por el cielo, más allá de su vista física. Hay mucha actividad satánica. Todo está oculto a los ojos de un creyente, excepto cuando Dios le revela estas actividades de forma sobrenatural. Los discípulos habían enfocado su atención en [Jesús](#) hasta que abrió sus ojos espirituales sobre lo que el [Diablo](#) estaba haciendo:

»Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido zarandearlos a ustedes como si fueran trigo. ³² Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos». [Lucas 22:31-32](#) NVI

[Esta fue la primera, de las siete Escrituras, que el Señor presentó en esta visión]

Las palabras de Jesús en esta Escritura plantean muchas preguntas. Si estudias bien estas palabras, te darás cuenta de que [Satanás](#) estaba pidiendo permiso para tentar a los discípulos. Ciertamente, Satanás no estaba buscando este permiso de Jesús. Si esto era así, Jesús no podía permitir que el diablo tamizara a sus discípulos, y por lo tanto, no habría sido necesario que él orara sobre este asunto. Entonces, ¿con quién estaba hablando [Satanás](#)? ¿Dónde se encontraba [Satanás](#) mientras hacía esta petición? ¿Por qué era necesario que Satanás preguntara? ¿Por qué el diablo no se adelantó y tentó a los discípulos como quería? Si miras de nuevo esta Escritura te darás cuenta de que la petición de [Satanás](#) ya había sido concedida, por eso Simón fue tan tentado que negó el nombre de Jesús tres veces. ¿Por qué no fue rechazada la petición de Satanás? En lugar de rezar sobre este asunto, ¿por qué Jesús no usó su poder y autoridad para reprender y bloquear la demanda de [Satanás](#)?

Satanás buscaba el permiso de Dios nuestro Padre.

El [Diablo](#) hace muchas cosas que afectan a los cristianos sin su conocimiento. En esta escritura Jesús estaba revelando a sus discípulos lo que había visto en el reino espiritual. Les revelaba que había visto a Satán pidiendo permiso a Dios Padre para tentarlos.

¿Dónde encontró [Satanás](#) a Dios? De nuevo esta Escritura no nos lo dice, pero la verdad es que Satanás encontró a Dios en el cielo. ¿Cómo verificamos estos dos hechos? Jesús nos dice que todo ya ha sido revelado a través de las Escrituras. Confirmamos estos dos hechos en la Biblia, en el libro de Job. En este libro, antes de que [Satanás](#) tentara a Job, primero fue al cielo y pidió a Dios nuestro Padre permiso para tentar a este hombre fiel e inocente.

Job nunca supo nada de las actividades de Satanás.

Job sufrió en parte porque sabía muy poco sobre las maliciosas actividades celestiales de [Satanás](#). Como muchos cristianos de hoy en día, no era consciente de que Satanás podía acceder a la presencia de Dios en el cielo, e incluso tener un diálogo con nuestro Padre Todopoderoso. Nunca supo que el diablo era capaz de acusarlo ante Dios y obtener con éxito el permiso para venir y tentarlo aquí en la tierra. Hoy en día muchos cristianos dicen que no tienen tiempo para hablar del [diablo](#) porque, según ellos, es impotente. Pero comparen la vida de Job con la de nuestro Señor Jesucristo. A lo largo de su ministerio en la tierra, [Jesús](#)

siempre expuso las obras del diablo. Por ejemplo, una vez Jesús vio a una mujer lisiada en la sinagoga y rápidamente señaló que su dolencia era obra de Satanás ([Lucas 13:16](#)). En otra ocasión Pedro quiso obstaculizar la misión de Jesús en la cruz. Jesús inmediatamente sintió que no estaba tratando con Pedro sino con [Satanás](#) y le reprendió al diablo ([Mateo 16:23](#)). De esto se trata este mensaje. [Jesús](#) revela los movimientos celestiales secretos de Satanás y nos da su arma probada para vencer.

Satanás tiene que ser permitido por Dios.

Otro hecho que aprendemos de las palabras que Jesús dijo en Lucas 22:31-32 es que Satanás no puede tentar a un creyente a menos que primero se lo permita Dios. Según la Palabra escrita de Dios, Satanás no puede hacer que ni siquiera un gorrión, por pequeño y barato que sea, caiga al suelo a menos que Dios se lo permita ([Mateo 10:29](#)). ¿Conoce a algún cristiano que haya caído en el pecado o haya enfrentado pruebas recientemente? Entonces sepa que Dios permitió que Satanás llevara a cabo esa tentación. Como en el caso de Job, Satanás no puede hacer que un cristiano peque o se someta a pruebas, a menos que primero obtenga la autorización de nuestro Padre en el cielo.

Las palabras de Jesús a sus discípulos en Lucas 22:31-32 plantean varias preguntas:

1. ¿Puede Satanás realmente ir a la presencia de Dios en el cielo hoy? ¿No son la gloria y la santidad de Dios demasiado poderosas para el diablo?
2. ¿Puede [Dios](#) hablar con Satanás, y puede Satanás hablar con Dios hoy?
3. ¿Por qué va Satanás a la presencia de Dios en el cielo? 4. Debe haber una razón de peso para que [Satanás](#) vaya a nuestro Padre.
4. ¿Puede Dios permitir que el diablo tente a los cristianos fieles? ¿No son muy valiosos a sus ojos?
5. ¿Por qué Jesús no usó sus poderes y su autoridad para impedir que Satanás tentara a [Simón Pedro](#)?
6. Hoy en día, ¿por qué [Jesús](#) no impide que [Satanás](#) tente a algunos creyentes fieles y espiritualmente trabajadores?
7. ¿Qué se supone que debemos hacer para protegernos de las tentaciones y las pruebas?

La Palabra escrita es la luz de Dios para nosotros en este mundo oscuro. Comenzando con el siguiente capítulo, este mensaje utiliza las siete Escrituras ya mencionadas para responder a todas las preguntas anteriores.